

# La analéctica de Dussel y la mirada del *otro* en el trabajo social intercultural y descolonial

## Resumen:

La mirada del *Otro* en la analéctica de Dussel tiene una enorme importancia para el Trabajo Social intercultural y descolonial. Asimismo, es fundamental para comprender e interpretar los procesos históricos, políticos y socioculturales de construcción de subjetividades, saberes y prácticas en nuestra América. En este trabajo se aborda la analéctica dusseliana y la mirada del Otro en relación al Trabajo Social intercultural y descolonial, como sentipensar-hacer pluriverso y situado. Este se ha construido en la profesión como acervo, genuinamente propio, de fundamentación de las prácticas de formación profesional, producción de conocimientos e intervención social. La concepción de un *Otro indoafroamericano* implica, para el Trabajo Social, recuperar las significaciones compartidas, las intersecciones, los atravesamientos, que se combinaron, de manera muy diversa y heterogénea, en distintos momentos históricos, realidades sociopolíticas y líneas de pensamiento. Implica reconocer como Otro una pluriversidad de modos de ser, existir, sentipensar y hacer, como formas otras, historias otras, vivencias otras, que se van tejiendo y entrelazando por fuera de la colonialidad, la racialidad, el patriarcado y el capitalismo europeo-norteamericano. El *Otro* se constituye así en una heurística muy potente para el Trabajo Social, con el fin de pensar en un mundo Otro, donde quepan muchos mundos.

**Palabras clave:** Analéctica; Interculturalidad; Descolonialidad; Trabajo Social.

## Dussel's analectics and the gaze of the *other* in the intercultural and decolonial social work

## Abstract:

The gaze of the Other in Dussel's analectics has an enormous importance for intercultural and decolonial Social Work. Likewise, it is fundamental to understand and interpret the historical, political and socio-cultural processes of construction of subjectivities, knowledge and practices in our America. This paper addresses the Dusselian analectics and the gaze of the Other in relation to intercultural and decolonial Social Work, as a pluriverse and situated sentipensar-doing that is being built in the profession as a genuinely own heritage of foundation of the practices of professional training, knowledge production and social intervention. The conception of an Indo-African-American Other implies for Social Work to recover the shared meanings, intersections and crossings, which were combined in a very diverse and heterogeneous way in different historical moments, socio-political realities and lines of thought. It implies recognizing as Other a pluriversity of ways of being, existing, feeling, thinking and doing as other forms, other histories, other experiences, which are woven and intertwined outside coloniality, raciality, patriarchy and European-North American capitalism. The Other thus becomes a very powerful heuristic for Social Work, from which it is possible to think of an Other world, where many worlds fit.

**Key Words:** Analectics; Interculturality; Decoloniality; Social Work.

**Silvana Martínez.** Doctora en Ciencias Sociales, Directora del Doctorado en Trabajo Social y del G-TEP (Grupo de Teoría Social, Estudios Descoloniales y Pensamiento Crítico). Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Dirección electrónica: silvanamartinezts@gmail.com

**Juan Agüero.** Doctor en Trabajo Social, Director de la Maestría en Políticas Sociales y Codirector del G-TEP (Grupo de Teoría Social, Estudios Descoloniales y Pensamiento Crítico). Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Dirección electrónica: juanagueroposadas@gmail.com

# La analéctica de Dussel y la mirada del *otro* en el trabajo social intercultural y descolonial

---

*Silvana Martínez*  
*Juan Agüero*

## Introducción

La concepción del *Otro* en la analéctica de Dussel tiene una enorme importancia para el Trabajo Social intercultural y descolonial, tanto para la producción de conocimientos como para la formación y la intervención social. El principal aporte es la posibilidad de aumentar la comprensión de la singularidad y pluriversidad de los procesos históricos, políticos y socioculturales de construcción de subjetividades, saberes y prácticas vividas en nuestra América. En este trabajo se discute la concepción del Otro en la analéctica de Dussel y su importancia para el Trabajo Social intercultural y descolonial.

## La mirada del Otro en la analéctica de Dussel

En su obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, publicada en 1973, Enrique Dussel desarrolla, en el capítulo III, lo que él denomina la “exterioridad meta-física del Otro”. Se inspira en la filosofía de Levinas, quien en *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, publicada en 1971, argumenta que el diálogo entre uno mismo y el otro, esto es, el rostro o la presencia del otro, es el fundamento de toda situación posible. Lo anterior, dado que el otro es la trascendencia de uno mismo, la exterioridad. La trascendencia se experimenta como deseo de lo externo, de lo otro, como salir de uno mismo hacia lugares o

situaciones desconocidas. Lo otro me interpela, me demanda, genera mi deseo de alteridad y, por tanto, de trascendencia (Levinas, 2002).

En su libro *Filosofía de la liberación*, publicado en 1977, Dussel vuelve a referirse a la *exterioridad* en el capítulo 2 y a la *analéctica* en el capítulo 5. Por entonces, la filosofía latinoamericana de la liberación se encontraba en sus inicios, inspirada en gran medida en la teología de la liberación y en las ideas fundamentadas en la teoría de la dependencia. Además, se desarrollaba en el clima de época sociocultural y político-ideológico vivido por entonces: rechazo al imperialismo norteamericano, el desarrollismo, el colonialismo, el europeísmo y el patriarcado. También, en medio de la influencia de la revolución cubana, las luchas sociales protagonizadas por el campesinado latinoamericano, los pueblos originarios y el movimiento obrero y estudiantil, el mayo francés y los grandes movimientos contraculturales, como el feminismo, el hipismo, el ambientalismo y el pacifismo, entre otros (Martínez y Agüero, 2018).

Como otros filósofos, Dussel construye su propio método filosófico, que denomina analéctica. En la filosofía griega, la dialéctica era el arte de la refutación, la argumentación de lo contrario. También se consideraba el método supremo para llegar a la intuición. Para Dussel, las ciencias llegan al conocimiento permitido por sus teorías y modelos; en cambio, la dialéctica atraviesa este conocimiento para llegar a la totalidad. Con la analéctica pretende no un método supremo como concebía Platón, sino un método inicial, primero, anterior a las ciencias y no posterior a ellas.

La filosofía construida es *filosofía de la liberación*, porque piensa la realidad mundial no desde el centro, desde el poder político, económico y militar, sino desde la periferia, desde más allá de las fronteras del mundo construido por el poder colonial. Además, es una filosofía que se opone a lo que Dussel denomina *filosofía colonial*. Para este filósofo, la *exterioridad* es la categoría más importante de la filosofía de la liberación. Hablar de esta categoría es hablar del Otro. En *Para una ética de la liberación latinoamericana* (1973) se refiere a esta cuestión, en el tercero de los tres capítulos que componen su obra.

Para Dussel el mundo es siempre una totalidad de sentido; y una totalidad es siempre idéntica a sí misma, es decir, es lo mismo o el mismo o la mismidad. Ahora bien, lo mismo no es lo igual, porque en lo igual se elimina cualquier diferencia, mientras que en lo mismo hay diferencias. Sin embargo, si es una diferencia desde lo mismo, para Dussel es una dialéctica monológica y no dialógica entre “lo mismo” y “lo otro” o “el Otro”. Es una diferencia que supone

lo mismo como unidad. Es aquí donde Dussel propone no lo diferente, sino lo distinto. Lo distinto es lo diverso, lo separado, lo que no implica lo mismo como unidad (Dussel, 1973, p.102).

Pensar en “lo otro” o “el Otro” como distinto y no como diferente, le permite a Dussel plantear la idea de dos mundos o dos totalidades distintas. En consecuencia, propone la analéctica como un método distinto a la dialéctica, porque en ésta “lo mismo” y “lo otro” o “el Otro” son diferentes, pero desde lo mismo como unidad o totalidad de sentido. Mientras que en la analéctica “lo mismo” y “lo otro” o “el Otro” son distintos y no provienen de una misma unidad o totalidad de sentido, sino de totalidades distintas.

Dussel critica la dialéctica de la modernidad europea, principalmente, el *cogito ergo sum* de Descartes, la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel y el *dasein* de Heidegger, por abordar de forma superficial “lo mismo” y “lo otro”, excluyendo al Otro como infinito e incurrir en solipsismo, al no profundizar adecuadamente en el problema de la totalidad y la alteridad.

La alteridad es para Dussel la posibilidad de libertad, apertura y encuentro; mientras que la Totalidad es cerrada y endógena. Toma de Levinas la idea del *rostro* del Otro y de Sartre la *mirada* del Otro, que me interpela y me demanda. Situándose en la realidad latinoamericana, para Dussel el Otro es el pueblo oprimido y el rostro del pobre. Por ello, la filosofía necesita ejercer una función liberadora y profética; es decir, participar activamente en la fecundación y procreación del Otro liberado (Dussel, 1973, p. 155).

### La mirada del *Otro* en la perspectiva intercultural y descolonial

Tanto en la perspectiva intercultural como en la descolonial, hay una mirada del *Otro* indoafroamericano como distinto –en términos de Dussel– al blanco-europeo-occidental-colonizador. Desde estas perspectivas, el *Otro* indoafroamericano es el pueblo oprimido, pobre, campesino, indígena, negro, afrodescendiente, mestizo, excluido, indocumentado, marginal, obrero, changarín, desocupado, analfabeto, sin tierra, sin techo, sin derecho, explotado, perseguido, dominado, maltratado, violentado, injuriado.

El *Otro* indoafroamericano es el colectivo social de sobrevivientes del capitalismo, del patriarcado, del imperialismo, del racismo, de la xenofobia y del colonialismo europeo-norteamericano. Sobrevivientes de la invasión de 1492, del saqueo de nuestros territorios y nuestros recursos, de la violación de nues-

tros cuerpos, de la explotación de nuestro trabajo y de la negación, desprecio e invisibilización de nuestras creencias y nuestra forma de vida.

Para Catherine Walsh la interculturalidad es un proyecto político-epistémico. Cita esta autora el libro publicado en el 2004 por el *Consejo Regional Indígena de Cauca*, Colombia, fundado en 1971 como asociación de autoridades de cabildos y comunidades indígenas. Allí, se sostiene que la *interculturalidad* va más allá del *multiculturalismo*, porque este concepto supone el reconocimiento de las minorías dentro de un sistema existente. Por su parte, la interculturalidad requiere relaciones horizontales interétnicas, construidas mediante nuevos ordenamientos sociales (Walsh, 2007, p. 31).

La interculturalidad requiere espacios de libertad, autonomía y respeto por la pluriversidad. Requiere, por tanto, la construcción de un *nuevo orden*, donde no haya subordinación, jerarquización, subestimación o invisibilización del Otro. Por eso es una fuerte apuesta político-ideológica y un proyecto revolucionario, que implica reconocer al *Otro* indoafricano como distinto y singular, en términos de Dussel.

La interculturalidad implica horizontalidad dialógica e interactiva. Adicional, construcción de lazos sociales, en igualdad de condiciones. Implica que el *Otro* indoafricano no es accidental ni contingente, sino constitutivo de *Nuestra América* y que sólo es posible un *orden justo* aceptando la pluriversidad de etnias, voces, perspectivas, historias y experiencias de vida.

Por otro lado, podemos considerar al peruano José Carlos Mariátegui como un pionero de la mirada del *Otro* indoafricano en perspectiva descolonial. Hacia fines de la década de 1920, en *7 ensayos para la interpretación de la realidad peruana* (Mariátegui, 2007), plantea ya, de manera muy temprana, no sólo la cuestión de la dominación imperialista colonial del Perú, tanto política, como económica y cultural, sino, fundamentalmente, la necesidad de construcción de un modelo propio de desarrollo autónomo, basado en la cultura indoafricana. Mariátegui rescata y revaloriza los saberes ancestrales de la cultura andina y los pueblos originarios. El nombre de la revista donde difunde su pensamiento es justamente *Amauta*, palabra quechua que alude a esta sabiduría originaria.

Otro pionero de la mirada del *Otro* indoafricano en perspectiva descolonial es el argentino Rodolfo Kusch. Se recibe de profesor de filosofía en 1948, en pleno auge del justicialismo en Argentina y de reivindicación de la cultura nacional y popular. Al igual que Mariátegui, Kusch defiende la cultura del hombre americano y el pensamiento indígena y popular. Además, rescata los valores

de la América profunda y plantea la necesidad de construir un pensamiento genuinamente indoafroamericano (Kusch, 2007).

La perspectiva descolonial se nutre de los debates de las décadas de 1960 y 1970 acerca de las teorías de la dependencia (Borón, 2008), la teología de la liberación (Gutiérrez, 1971; Scannone, 2009), la pedagogía de la liberación (Freire, 1970) y la filosofía de la liberación (Salazar Bondi, 1968; Zea, 1969; Ardiles y otros, 1973; Dussel, 1977). A partir de la década de 1990, la perspectiva descolonial se desarrolla con los aportes de Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Edgardo Lander, Zulma Palermo, Catherine Walsh, Nelson Maldonado Torres, María Lugones, Ramón Grosfoguel, Arturo Escobar y Santiago Castro-Gómez, entre otros (Martínez y Agüero, 2018, p. 46).

Por su parte, Quijano construye la categoría *colonialidad del poder*, desde la cual analiza la dependencia histórica-estructural de nuestro continente. En varios aportes incluye, en su formulación teórica, el eurocentrismo, el capitalismo, la modernidad/colonialidad, el sexo-género y la racialidad (Quijano, 1992; 2000; 2020). En otra instancia, Dussel analiza el mito de la modernidad, relacionándola con el “*encubrimiento*” del Otro. Critica la idea de “*descubrimiento*” difundida e instalada desde el eurocentrismo (Dussel, 1994). En una obra muy reciente, analiza los fundamentos y significados del *giro descolonial* (Dussel, 2020), un aporte clave para comprender la idea del Otro indoafroamericano.

Ahora bien, Mignolo critica la producción de conocimientos y la epistemología construida desde el eurocentrismo. Denomina epistemicidio el haber soslayado y despreciado –desde la colonialidad del poder– la sabiduría, cosmogonía e historias orales de los pueblos originarios. Considera simplista la historiografía que concibe al resto del mundo –incluido nuestro continente– como mera extensión de Europa. Asimismo, retomando a Mariátegui y Kusch y en línea con el pensamiento de Quijano y Dussel, revaloriza las formas de organización social comunitaria/comunal no-capitalistas de los pueblos originarios (Mignolo, 2003; 2007). Para Maldonado-Torres (2007), Mignolo dedica su vida al proyecto descolonial y, junto con Quijano y Dussel, es uno de los autores destacados de la perspectiva descolonial.

## La mirada del Otro en el Trabajo Social intercultural y descolonial

La mirada del Otro indoafroamericano tiene una enorme importancia política, teórica, epistemológica y metodológica, para la construcción en *Nuestra América* de

un Trabajo Social crítico, emancipador, intercultural y descolonial. Como lo señala Esperanza Gómez Hernández, esta forma de sentir, pensar y hacer Trabajo Social implica construir algo que todavía no está hecho ni consolidado. Adicional, implica hacerlo todos los días colectivamente, no sólo desde la diversidad de prácticas y experiencias profesionales, sino desde la diversidad social de nuestro continente, desde historias, lugares y experiencias muy diversas (Gómez Hernández, 2015).

¿Qué significa y qué implica la mirada del Otro indoafroamericano para esta forma de sentir, pensar y hacer Trabajo Social? Implica reconocer –no sólo en el ámbito de la formación profesional sino de la producción de conocimientos y de intervención social– que el Otre, la Otra, el Otro indoafroamericano, es la presencia física y simbólica. También, el rostro de múltiples sujetos, sujetas, sujetos y colectivos sociales, construidos históricamente y en proceso de construcción, con una pluriversidad de modos de ser, de existir y sentipensar-hacer, con formas de vida otras, historias y vivencias otras. Estas se entretajan en múltiples luchas y resistencias ante el avance del capitalismo, el patriarcado, el racismo y el colonialismo europeo-norteamericano.

De esta manera, la mirada del Otro indoafroamericano podría constituirse en una heurística muy potente para el Trabajo Social intercultural y descolonial. Se trata de un camino, una alternativa metodológica para abrir posibilidades y permitir no sólo la fundamentación, sino el enriquecimiento de la *praxis*, tanto de formación profesional, como de producción de conocimientos e intervención social. La *praxis* de Trabajo Social, el sentipensar-hacer situado, pluriverso y emancipador que se ha construido en muchos lugares y espacios de *Nuestra América*, tal como lo sostiene Gómez Hernández (2015), podría transformarse así en una genuina heurística propia de la profesión.

El Trabajo Social es la profesión de la *vida cotidiana*, porque es en este espacio vital donde se gestan los sueños y proyectos de vida, donde los sujetos, sujetes y sujetas sociales encuentran el sentido de sus vidas, anidan sus afectos, construyen lazos sociales, vivencian sus experiencias de vida, aprenden a amar, a valorarse y a valorar al Otro. Adicional, construyen identidades y procesos de subjetivación, descubren y construyen su lugar en el mundo y recuperan fuerzas para seguir luchando.

La *vida cotidiana* es el espacio donde el Trabajo Social intercultural y descolonial puede construir un mundo Otro, con prácticas profesionales que promuevan y desarrollen procesos de liberación y emancipación de los sujetos, sujetes y sujetas sociales, para reconfigurar las relaciones sociales, alcanzar nuevos senti-

dos y significaciones sociales, donde se construyan conciencia histórica, organización y poder popular, además de capacidad de acción colectiva y comunitaria.

Esta tarea sólo es posible si la mirada del Otro indoafroamericano atraviesa todas las prácticas de Trabajo Social desarrolladas tanto en el ámbito de la formación profesional, como de la producción de conocimientos y la intervención social. Esta mirada puede transformarse en la heurística que vincule estos tres espacios y permita una mutua imbricación. De tal forma que cada uno de estos espacios aporte lo suyo de manera específica y singular, pero formando parte de una misma totalidad.

La idea de totalidad de Dussel es absolutamente pertinente en este punto, porque aporta la unidad de sentido necesaria para la relación entre formación, investigación e intervención. Estos tres espacios adquieren sentido como totalidad sólo cuando la mirada del Otro indoafroamericano se constituye en la heurística, donde se abre la posibilidad de nuevos interrogantes de investigación, nuevas metodologías de intervención y nuevas temáticas de formación profesional.

Esto posibilita la reinención continua del Trabajo Social intercultural y descolonial, evitando que las prácticas se cristalicen y se vuelvan rutinarias y asépticas. Como sostiene Esperanza Gómez Hernández: “Abrir las metodologías es una necesidad para superar las brechas entre teoría y práctica. Permite además contextualizarlas, crear nuevas y aprender de otras pedagogías y formas de acción colectiva vigentes en las prácticas sociales, más aún, es necesario incorporarlas en la formación profesional” (Gómez Hernández, 2021, p. 93).

Resumiendo lo dicho, la mirada del Otro indoafroamericano tiene en el Trabajo Social intercultural y descolonial un profundo sentido político-estratégico, porque cuestiona el orden, interpela al poder y busca la transformación social. Constituye una heurística genuina y propia del Trabajo Social, generando prácticas indisciplinadas y desobedientes, que encuentran sentido en el territorio, la comunidad y la vida cotidiana. Son prácticas políticas, que incluyen lo teórico, lo epistemológico y lo metodológico. Son prácticas situadas y por tanto encarnadas en las significaciones del mundo de la vida y de las prácticas concretas de los sujetos, sujetos y sujetas sociales. Además, son prácticas que recuperan y resignifican las creencias y saberes populares, la memoria larga, las luchas y resistencias.

## Conclusión

La analéctica de Dussel, la interculturalidad y la descolonialidad conforman una tríada, cuya mirada del Otro provee al Trabajo Social de una heurística muy

potente para las prácticas de formación, producción de conocimientos e intervención social con un enfoque intercultural y descolonial. La mirada del *Otro indo-afro-americano* pone el acento en la singularidad y pluriversidad de los procesos sociales constitutivos de *Nuestra América*. Adicional, permite ver lo invisibilizado y dejado a un lado: la riqueza del hombre americano y la América profunda. Finalmente, abre camino para recuperar aquello despreciado: nuestra propia historia, creencias y formas de vida, la memoria larga y la sabiduría popular.

La mirada del *Otro indo-afro-americano*, basada en la tríada analéctica-interculturalidad y descolonialidad, provee al Trabajo Social intercultural y descolonial de una *visión política* de la realidad social. Así, permite observar y analizar los procesos de construcción y reproducción del orden y las disputas de poder. Es, entonces, una *visión estratégica* para pensar en el escenario de la formación, la investigación y la intervención social, y en las condiciones históricas donde se llevan a cabo. Una *visión holística* desde la cual se elucidan las prácticas científicas-profesionales y se escudriñan los procesos sociales. Finalmente, una *visión ética* de compromiso con el Otro y con los procesos histórico-políticos de liberación y emancipación de *Nuestra América*.

## Referencias bibliográficas

- Ardiles, O. et al. (1973). *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Bonum.
- Borón, A. (2008). Teoría(s) de la dependencia. *Realidad Económica*. (238), 20-43.
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. EDICOL.
- Dussel, E. (1994). *1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*. Plural Editores.
- Dussel, E. (2020). *Siete ensayos de filosofía de la liberación. Hacia una fundamentación del giro decolonial*. Trotta.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía do oprimido*. Paz e Terra.
- Gómez, E. (2021). Enraizamiento decolonial e intercultural desde Trabajo Social. *Nueva Acción Crítica*. Centro Latinoamericano de Trabajo Social, 3(12), 85-94.
- Gómez, E. (2015). *Trabajo Social Decolonial*. Conferencia XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Mazatlán, México, 28 de septiembre de 2015.
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la liberación*. Ediciones Sígueme.
- Kusch, R. (2007). *Obras Completas*. Editorial Fundación Ross.
- Levinas, E. (2002). *Totalidad e Infinito: Ensayo sobre la Exterioridad*. Ediciones Sígueme.
- Maldonado Torres, N. (2007). Walter Mignolo: una vida dedicada al proyecto decolonial. *Nómadas*. (26), 186-195.

- Mariátegui, J. (2007). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Martínez, S. y Agüero, J. (2018). La idea de la liberación y los estudios descoloniales. *Arandu*, (1), 33-51.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Akal.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y Modernidad/Racionalidad. *Perú Indígena*. 13(29), 11-20.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: E. Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Quijano, A. (2020). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad-descolonialidad del poder*. CLACSO.
- Salazar Bondy, A. (1968). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* Siglo XXI Editores.
- Scannone, J. (2009). La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual. *Teología y Vida*. 50, 59-73.
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. *Revista Educación y Pedagogía*. 19(18). xx-xx
- Zea, L. (1969). *La filosofía americana como filosofía sin más*. Siglo XXI.